

## **MENSAJE 136 1. SEPTIEMBRE. 2025**

« Escucha los latidos de Mi Corazón, laten por ti, por tu amor, Mi querida niña de amor. En esta noche quiero declararte Mi Amor, un amor entregado como el tuyo quiero que tenga recompensa aquí y en la Vida Eterna<sup>1</sup>.

Hasta que el mundo se acabe, el mundo pasará por una tribulación<sup>2</sup> sin igual; todo será dolor y sufrimiento porque el hombre se apartó de Dios<sup>3</sup>, Le dio la espalda y no quiso Su Amor.

Ahora te digo, Mi querida niña de amor, tú me entregarás tu vida y Yo la aceptaré, en un sacrificio de amor vivirás y por las almas lo harás. Hoy te traigo el desquite a tanto amor, por Mí resistirás los clavos y la cruz pesada sobre ti, por Mí resistirás la ignominia a la que fue sometido tu Salvador<sup>4</sup> y ahora te digo: es momento de amor, sufrirás por Mi Amor y Mi Dolor<sup>5</sup> te entregaré y Mis clavos te los daré en un regalo de amor y de predilección. Ahora se acabó tanto dolor, se acabó el tiempo de perdición de tantas almas sin un valedor que defienda a Dios.

Ahora te digo: toma tu cruz y sígueme<sup>6</sup>, ven pos de Mí y sigue Mis pasos, los de tu Salvador; Él entregó Su vida por ti<sup>7</sup> y los

---

<sup>1</sup> Mc 9, 41 ; Lc 14, 14

<sup>2</sup> Dn 12, 1

<sup>3</sup> Dt 32; 15-26 ; Jue 2, 11-19 ; Is 1, 2-9 ; Jer 2, 16-21

<sup>4</sup> Mt 20, 22-23 ; Jn 15, 20

<sup>5</sup> Jn 18 ; 19

<sup>6</sup> Mt 16, 24

<sup>7</sup> Mt 26, 28 ; Jn 10, 17-18 ; Heb 9, 14

clavos sufrió por tu amor, Mi pequeña niña de amor, ahora súfrellos tú por Su Amor.

Es tarde y el mundo no te espera, todo ha terminado para el mundo: su esperanza y su destino. Se ha perdido entre tantas tinieblas y nada espera ya, nada le queda ya y, cuando todo parece perdido y las tinieblas amenazan con cerrar el mundo, una luz les brilló de parte de Dios, Mi querida niña de amor, tú vendrás por Mí a este mundo y hablarás por Mí<sup>8</sup>. No regatees nunca tu amor a tu Salvador y a las almas que yacen presas de la perdición de un mundo que no ha querido a su Dios<sup>9</sup>.

Ahora prepárate, ha llegado el momento, tu momento. Recibirás de Mí el bastón de mando<sup>10</sup> en tus heridas que serán las Mías y en tu sangre derramada por Mí. No me regatees nunca tu amor. Cuando te veas clavada en la cruz y olvidada como tu Salvador, agárrate fuerte a Mí y ofrécame tu amor que Yo lo recogeré con Mis manos, de amor llenas por ti.

El mundo no sabe de amor, Mi pequeña niña de amor, no sabe, solo vive para satisfacer sus deseos y sus instintos<sup>11</sup>, pero se alejó tanto del Amor que ya no sabe qué es, ni cómo se vive el verdadero amor; tú, enséñaselo con Mis Heridas de Amor que llevarás en ti y nadie las verá hasta que llegado el momento todo se sabrá.

---

<sup>8</sup> Éx 3, 15 ; Ez 2, 1-10 ; Jer 1, 7-10 ; Am 7, 14-15

<sup>9</sup> Jn 1, 10

<sup>10</sup> Éx 4, 1-5 ; Gén 49, 10

<sup>11</sup> 1 Jn 2, 17 ; Gál 5, 16-21

Ahora es tiempo de recolección<sup>12</sup>, de aprender de amor, de dejarse la piel por el Salvador, de dar el sí a Quien ya le dio por ti. Una vez te hablé de amor, querido hijo que lees Mi Mensaje de Amor, pero lo ves lejano, no te toca el corazón, te parece que no es a ti a quien habla tu Salvador, que no es para ti nada de lo que digo en estos Mensajes de Amor, que te quedaste lejos de Mi Amor.

Hoy vengo a recoger tus lágrimas y a esperar a que afloren en tus ojos cuando veas la vergüenza de no haber dado crédito a Mis Palabras y ver toda Mi Obra en tus manos, tocándola y sabiendo que es verdad, como Santo Tomás<sup>13</sup>. Entonces creerás y te avergonzarás de no haber luchado más y creído a quien te hablaba por Mí y me había visto antes que tú.

Hoy te digo: te lamentarás de tu incredulidad y tu abandono habiendo estado tan cerca de ti, no me viste, no me tocaste porque tus ojos y tu corazón estaban lejos de Mí<sup>14</sup>, estaban en lo que deseas y eso borró el amor y la espera que esperaba de ti.

Hoy es tiempo de perdón y de secar las lágrimas que afloren a tus ojos porque en tu corazón veas cómo te alejaste de Mí y me abandonaste. Hoy te llevo en Mi Santo Corazón en este Mensaje de Amor y te digo: vuelve, vuelve a Mí o no habrá tiempo ya.

El mundo cree en el devenir sistemático de la vida, pero no sabe que no es así, se ha engañado a sí mismo y no sabe que un

---

<sup>12</sup> Jn 4, 35-37

<sup>13</sup> Jn 20, 24-29

<sup>14</sup> Is 29, 13

Dios Todopoderoso<sup>15</sup> tiene en Sus manos la vida y todo lo que la rige<sup>16</sup> y a un solo soplo de Él todo se apagará y terminará. ¿Para qué tanto afán en la vida?

Ya no hay tiempo para más espera ni más contemplaciones, sólo la Verdad debe brillar y regir en el mundo para que una oportunidad real exista para el rescate final. Un rescate sin igual porque muchas almas perdidas volverán a Mi Redil<sup>17</sup> y a Mi Amor, y sus almas salvarán.

Ahora os pido colaboración con quien he puesto al mando de este tiempo, viendo en ella la sierva del Señor<sup>18</sup>, crucificada y dolorida, en la que brilla la Verdad de Dios. Solo así veréis la Obra que quiero hacer en el mundo antes de su final.

Ahora tenéis que meditar en el silencio de vuestro corazón este Mensaje de Amor porque si no, ¿de qué sirve que os hable si no prestáis atención? Y ¿cómo ayudaréis si no sabéis los planes de salvación de vuestro Salvador? Si hacéis oídos sordos a Mis Palabras Yo también haré oídos sordos a las vuestras, porque no es más el siervo que su señor<sup>19</sup>.

Ahora me despido dejando la paz en vuestros corazones<sup>20</sup>, con el ánimo puesto en vuestro amor de ver cómo se redimen Mis almas por las que morí de Amor en la Cruz<sup>21</sup>. Amén, amén.

---

<sup>15</sup> Sal 91, 1 ;

<sup>16</sup> Dt 32, 39

<sup>17</sup> Ez 34, 11-16

<sup>18</sup> Lc 1, 38

<sup>19</sup> Jn 13, 16

<sup>20</sup> Jn 14, 27

<sup>21</sup> Jn 19, 16-30

El tiempo se acabó, ha llegado a su final. No os daréis cuenta si no prestáis atención a Mis Palabras y el demonio os tragará porque se vale de vuestro sinsentido e inconsciencia para haceros presa.

Prestad atención y rezad en el silencio de la noche a vuestro Señor<sup>22</sup>. Sentíos pequeños y huérfanos si no tenéis a Dios. Y suplicad al Dios de Cielo por vuestra salvación. Amén, amén.

Se acabó el tiempo y llega el tiempo de la perdición, pero antes un rescate de Amor de vuestro Salvador llenará el mundo de esperanza y salvación. Amén, amén.

Si no os dais cuenta de lo que tenéis en vuestras manos y no llegan a vuestro corazón Mis Palabras, ¿Qué haré, pueblo Mío? ¿Hasta ese grado de inconsciencia habéis llegado? Ahora prestad atención y no os lamentaréis aquel día. Amén, amén.

No os espero: os reclamo, que estéis en vuestros puestos sirviendo a vuestro Maestro por el bien de las almas. El soldado se debe a su servicio, y esto os pido a vosotros: que toméis las armas del amor y sigáis a vuestro Maestro<sup>23</sup> a donde quiera que vaya, con el ánimo de servir y obedecer por el bien de un mundo que mal acabará y ya no tiene solución su camino de error y apostasía<sup>24</sup>. Amén, amén.

---

<sup>22</sup> Lc 6, 12

<sup>23</sup> Mt 19, 16 ; Jn 1, 38-39 ; 20, 15-16

<sup>24</sup> 2 Tes 2, 3

Ya es tiempo de caminar y no parar, no os deis al sueño mortecino<sup>25</sup>. Despertad, y ayudad a vuestro Salvador. Amén, amén».

---

<sup>25</sup> Mt 25, 1-13 ; Mc 13, 33-37